OTROS CAMINOS, DIFERENTES RESULTADOS

Alumno: **COSTERO, Augusto**
Escuela: EESOPI N° 8103 José M. Estrada, Piamonte, Santa Fe
Profesor Guía: ASTEGIANO, Danisa Lorena

Hipótesis

La mayoría de los alumnos que terminan el último año de secundario no está decidido a qué dedicarse por una falta de conocimiento y desarrollo de todas las inteligencias de la persona. Esto además da lugar a que existan profesionales mediocres o estudiantes que no pueden terminan con el estudio superior elegido.

Teoría de las inteligencias múltiples

La teoría de las inteligencias múltiples, es una teoría desarrollada en 1983 por Howard Gardner quien propone que no existe una sola clase de inteligencia, sino una variedad que son semindependientes la una de la otra; todas las personas, excepto las que tienen un trastorno neurológico, poseen todas las inteligencias, con la diferencia de que estas están más o menos desarrolladas. Hasta el momento se conocen ocho clases de inteligencias y se está investigando una novena, las cuales son: Inteligencia lingüístico-verbal, Inteligencia lógica-matemática, Inteligencia espacial, Inteligencia musical, Inteligencia corporal cinestésica, Inteligencia intrapersonal, Inteligencia interpersonal e Inteligencia naturalista. Estas inteligencias marcan nuestras capacidades, habilidades y perfiles profesionales.

La teoría de las inteligencias múltiples propone un nuevo concepto sobre lo que es ser inteligente, además plantea una nueva forma de educación, para que las personas puedan desarrollar todas sus inteligencias y profundizar en la que se destaquen.

Desde niños ya se puede apreciar la inclinación hacia un determinado tipo de inteligencia, pero las mismas se pueden ir desarrollando o perdiendo por experiencias cristalizantes o paralizantes. Las experiencias cristalizantes son aquellas que hacen que una persona cree un interés por algo; por lo contrario, las experiencias que crean desmotivaciones y causan la pérdida del interés y el estancamiento en el desarrollo de una inteligencia, se denominan experiencias paralizantes.

Modelo de educación actual en relación con las inteligencias múltiples

Las materias básicas que se enseñan en la mayoría de las escuelas secundarias son Química, Inglés, Matemática, Lengua, Biología, Historia y Geografía. Estas materias se basan en la inteligencia lógica-matemática y en parte de la lingüística, y apenas se trabaja con otras como la cinética y la musical, las cuales no están tomadas con suficiente seriedad o profundidad. Por lo tanto de las ocho o más inteligencias existentes, solo se trabaja con dos de estas.

Este modelo cerrado genera una ironía en la educación, porque si bien la educación tendría que ampliar nuestras posibilidades y darnos las herramientas necesarias para desarrollarnos en la profesión que elijamos, solo nos reduce a un puñado de carreras tradicionales, sin mostrarnos todas las facultades que una persona tiene. Esta situación está potenciada por el hecho de que con solo 15

años nos hacen elegir entre diferentes modalidades, en muchas escuelas únicas, se limita por completo la posibilidad de conocer otras orientaciones en la enseñanza.

En las escuelas, se dan muchos casos de experiencias paralizantes al menospreciarse la mayoría de las inteligencias, por lo tanto la educación actual solamente es eficiente, en casi su totalidad, para las personas que tienen inteligencia lógico-matemática, inhibiendo el desarrollo de las otras inteligencias y causando que algunas personas nunca descubran o potencien sus habilidades.

Repercusiones que trae a la hora de elegir una carrera:

Actualmente el 69% de las personas que termina el colegio secundario elige estudiar una carrera universitaria o terciaria, pero solo el 20% logra terminarla. Y aunque en el país existen 5136 opciones de estudios en entidades públicas; 4339, en instituciones privadas; 26 títulos internacionales, y 137 posibilidades en universidades provinciales, el 75% de los jóvenes elige todavía las carreras tradicionales.

Como la mayoría de las personas no saben qué les gusta o en qué se destacan, se inclinan por carreras tradicionales, con una salida laboral "asegurada" y terminan frustrándose porque evidentemente no son capaces o no les gusta lo elegido. Esto lleva a que haya muchos estudiantes de carreras como medicina, abogacía, contaduría y otras; y como muchos de los que ingresan no pueden terminar o se estancan en un nivel de la carrera, las universidades comienzan a bajar los niveles por la cantidad de alumnos recursantes. Esta realidad también ocasiona que cada vez haya más de este tipo de profesionales, y que a la hora de elegir una carrera se considere como criterio la salida laboral y el salario. Si todas las personas tuvieran en claro lo que eligen, y la cantidad de profesionales sería más equitativa, dejando la salida laboral de lado como factor para elegir una carrera y logrando que más personas alcancen el éxito.

Vale aclarar que con lograr el éxito se hace referencia a que más personas puedan descubrir y realizar lo que realmente les apasiona. Para alcanzar el éxito es necesario de formadores que sepan encaminar al alumno, es decir, buenos maestros y profesores con verdadera vocación. Los requisitos para estas carreras en Argentina son limitados. En Finlandia, por ejemplo, ser maestro es una de las carreras más exigentes, hay aproximadamente 3000 aspirantes por año, de los cuales solo quedan seleccionados 120.

Además, hay materias sumamente importantes en el desarrollo de las personas, que muchas veces son las menos valoradas y quizás con profesores menos capacitados; por ejemplo, la Formación Ética y la Filosofía son materias que fomentan las inteligencias interpersonal e intrapersonal, que son sumamente importantes en la vida de toda persona, para relacionarse con los demás y conocerse a uno mismo. Sin embargo estas materias, en la mayoría de los casos, están mal enseñadas, y son estas las que nos ayudan a descubrir nuestros gustos, a darnos seguridad y a crecer plenamente como personas, son inteligencias que nos marcan a todos y para toda la vida, y que no todos pueden ser capaces de ayudar a desarrollarla.

La mediocridad es algo que se ve en todas las carreras o profesiones. Por ejemplo, la calidad de construcción es cada vez peor, hasta en edificios que supuestamente son de primera clase, es decir de mayor precio, la calidad es pésima. Es tan importante tener una buena infraestructura para que una persona viva toda su vida como tener buenos médicos. El Estado debe atender las áreas menos desarrolladas o en descenso, es decir nivelar hacia arriba, considerando todas las áreas con el mismo grado de importancia. No es necesario que todas las personas tengan una formación superior, pero sí que sean eficientes y buenos en lo que hagan, y que uno pueda sentirse seguro con la persona o

empresa que contrata. Tanto alguien con un estudio superior, como quien no lo tiene, puede ser excelente o mediocre en su trabajo.

Conclusión

Todas las personas tienen una inteligencia más desarrollada que las otras, y justamente los temas de esta área son los que realmente le apasionan. Todas las personas desde pequeños tienen cierta inclinación por una inteligencia en particular, pero las distintas situaciones hacen que uno las vaya anulando o dejando de estimular. Es evidente que se necesita un cambio en la educación que ayude a descubrir estas inteligencias, porque, ¿cómo una persona va a decidir qué ser si no sabe qué, quién y cómo es? La realidad actual lleva a que se realicen los famosos test vocacionales, que intentan aclararnos algo que ya nacimos sabiendo, y que por falsas expectativas acerca de las distintas carreras causadas por medios de comunicación, ficciones (series y novelas), presiones familiares y cuestiones culturales, fuimos olvidando o perdiendo.

Este sistema nunca termina de ser eficiente, porque en el caso de una persona con inteligencia lógico-matemática, tampoco muestra todas las opciones que hay dentro de las carreras tradicionales. Tenemos la certeza de que ser contador es solo trabajar en un estudio contable, o que ser médico es solo atender a una persona con una enfermedad, y a mi parecer, son muy pocas las personas que pueden alcanzar el éxito con tan poca información y con una visión tan cerrada de no considerar todo lo que podríamos llegar a ser si nos desviamos un poco de los caminos tradicionales y dejamos de lado la pregunta que quiero estudiar por la pregunta qué quiero ser y buscamos nuestra propia forma de conseguirlo.

Bibliografía

Antunes, C., (2008). Introducción a las inteligencias múltiples, Petrópolis, Brasil: Vozes Ltda.

Armstrong, T., (2006). Las inteligencias múltiples en el aula, Buenos Aires, Argentina: Ediciones Manantial.

Rey, A. (29 de septiembre de 2011). El 75% de los jóvenes opta por las carreras tradicionales. La Nación. Recuperado de http://www.lanacion.com.ar/02 de marzo de 2015.Decano de Enseñanza en Finlandia explica logros: “Niños de 4 años deben jugar, no ir a la escuela”. La Red 21. Recuperado de http://www.lr21.com.uy/